

» Ecuador frente al reto de la apertura democrática

Quito » 03 » 2019

El siguiente documento presenta algunos criterios en relación al proceso de apertura que el autor considera vive Ecuador en la actualidad. Los marcos de referencia históricos, tanto en lo económico como en lo político, se remontan a inicios de siglo, ya que durante este período se produjeron puntos de inflexión relevantes en ambas materias. En el primer caso, luego de la crisis financiera de fines del siglo XX, en el año 2000 la economía ecuatoriana se dolarizó y, en el segundo caso -luego de una crisis de los partidos políticos y de representación- **Rafael Correa** es elegido presidente de la República en 2007. Luego de sus diez años de mandatos, le sucede el actual presidente **Lenín Moreno**, quien emprende un proceso de apertura en varios órdenes, los cuales son motivo de reflexión en las siguientes líneas.

ECUADOR EN BÚSQUEDA DE SU ESPACIO EN LA DEMOCRACIA

Durante la primera mitad del siglo XX, Ecuador tuvo cerca de 25 presidentes de la República, en la que quizá

sea la época de mayor volatilidad en la conducción de su gobierno. Luego, y como en buena parte de América Latina, los gobiernos militares estuvieron presentes a lo largo de los años 70. Luego del retorno a la democracia (1979), fueron varios los gobiernos que lograron concluir sus mandatos -no sin sobresaltos o amenazas de caídas-. Adicionalmente, entre 1997 y 2007 y fruto de revueltas sociales, Ecuador tuvo ocho presidentes de la República; mientras que, desde 2007 a 2017, solamente uno. Esta información permite colegir que el país se encuentra en permanente proceso de búsqueda de su espacio en la democracia y que la inestabilidad política no le ha sido esquiva.

LA MUERTE DEL SUCRE, EL NACIMIENTO DEL DÓLAR Y LA ESTABILIDAD ECONÓMICA

El inadecuado manejo de la moneda nacional llevó a que Ecuador abandone el sucre al inicio del siglo XXI. La mala utilización del tipo de cambio creaba competitividad ficticia y precarizaba el valor de la moneda. Es así que, antes de que el país entre al sistema dólar, buena parte de las transacciones ya se realizaban con esta moneda. La confianza en el sucre como reserva de valor se perdió. Además, las devaluaciones favorecían a los exportadores (que se beneficiaban por manejar dólares) y se crearon relaciones -no siempre convenientes para el país- con quienes tomaban las decisiones de la fijación del tipo de cambio.

En enero del año 2000, la economía ecuatoriana se dolarizó y la incertidumbre económica amainó. No del todo, pero mejoró. La inflación (que llegó a superar el 100 % a fines del siglo pasado) se redujo y los salarios reales mejoraron con el tiempo. En el primer lustro del siglo XXI, la economía ecuatoriana creció a tasas importantes, se redujo la pobreza y varias normas de prudencia fiscal fueron establecidas. De esta forma, la confianza regresó al sistema financiero y tanto depósitos como **créditos** retomaron su ciclo virtuoso de creación de riqueza. Se puede decir que el país retomó la senda de la estabilidad económica, pero con alta volatilidad política.



LA CRISIS DE LOS PARTIDOS Y LA IRRUPCIÓN DE RAFAEL CORREA

La inestabilidad política que dominó Ecuador en la década de 1997-2006 brotó un nuevo liderazgo por fuera del sistema tradicional. El *outsider* Rafael Correa -quien en marzo de 2006 solamente tenía el 3 % de intención de voto- gana las elecciones con la promesa de convocar una Asamblea Constituyente para refundar la nación.

De línea heterodoxa, Correa imprime un lineamiento socialista en el manejo de la economía donde el Estado es el protagonista y el sector privado queda en segundo plano. Es así que, luego de diez años de Gobierno, la economía pública pasó de representar el 22 % del PIB en 2007, a 44 % en 2017. Este exponencial crecimiento se explica -entre otros- por los importantes precios del petróleo de los que gozaron los Gobiernos de Correa y el agresivo endeudamiento que incluyó importantes preventas petroleras a China. No está por demás señalar que las “reglas macrofiscales” fueron abandonadas y los fondos de contingencia -que alguna vez existieron- pasaron al gasto regular del Gobierno.

En el lado político, Correa estableció un régimen de control. Las nuevas reglas electorales hacían virtualmente imposible que la oposición ocupara mayores espacios; el nuevo “poder de Participación Ciudadana” cooptó dicha participación y dirigía los procesos de nombramiento de autoridades de control afines al régimen; la justicia era conducida en sus fallos; y la libertad de expresión se vio afectada por sanciones a medios de comunicación y nuevas regulaciones que solo derivaron en la autocensura.

LUCES Y RETOS DE LA APERTURA EN UN AMBIENTE DE CRISIS ECONÓMICA

El génesis de la presidencia de Lenín Moreno fue su pertenencia al movimiento [Alianza PAIS](#) (mediante el cual fue elegido) y su relación con el expresidente Correa (del cual fue su vicepresidente). El golpe de timón que dio Moreno, alejándose de Correa, seguramente se produjo ya que la realidad de la situación económica (adversa) se impuso y los casos de corrupción se desbordaron.

Fueron algunos meses del inicio del mandato de Moreno en que su círculo cercano lo integraron personajes cercanos a Correa. Pero, al concluir el primer año, se desmarcó de los más relevantes y, para el segundo, su gabinete luce como los “revolucionarios” nunca habrían imaginado.

Sin dejar de existir un ambiente de incertidumbre, son al menos tres las señales de apertura que el Gobierno de Moreno ha marcado en su agenda y que desea impulsar:

1. **Apertura económica:** [Ecuador ha dejado de respaldar al ALBA](#), ahora busca ser parte de la [Alianza del Pacífico](#) y firmar un acuerdo de comercio con Estados Unidos. Inició un proceso de racionalización de subsidios. El Ministerio de Finanzas está a cargo de un respetado líder

“El golpe de timón que dio Moreno, alejándose de Correa, seguramente se produjo ya que la realidad de la situación económica (adversa) se impuso y los casos de corrupción se desbordaron”

empresarial y el país ha logrado un acuerdo con la banca multilateral.

2. **Separación de poderes:** siendo un elemento de la democracia no fácil de conseguir en el corto plazo, hay señales de mejora como el nombramiento de una Corte Constitucional con jueces probos y con amplio reconocimiento.

3. **Libertad de expresión:** los periodistas realizan su trabajo con menos temor que en el régimen de Correa. Moreno

reformó la Ley de Comunicación con avances importantes en esta línea y firmó la [Declaración de Chapultepec](#) sobre la materia.

Dichas señales encuentran retos en el horizonte que podrían afectar en su consecución final. Entre los principales existen tres:

1. **Gobernabilidad:** el gran reto que enfrentan las naciones que buscan una apertura democrática es la permanencia del Gobierno y su avance en un marco de gobernabilidad. Sin una mayoría sólida en la [Asamblea Nacional](#), lucen complejos algunos avances que impliquen un proceso legislativo difícil de controlar para el régimen. Dicha apertura, si no cuenta con un debido control político, podría derivar en momentos de inestabilidad, ya que son más actores quienes buscan espacios de protagonismo y entran en competencia por intereses -en muchos casos- excluyentes.
2. **Institucionalidad:** tan importante para que los procesos democráticos registren avances y no encuentren trabas en los personalismos o en los intereses políticos de coyuntura. Entre otros beneficios, los procesos de institucionalización podrían beneficiar al combate a la corrupción.
3. **La economía real:** en la medida en que los avances en el campo político o social no tengan impacto en la economía real, la apertura que el Gobierno persigue podría verse comprometida. En Ecuador, seis de cada diez individuos en edad de trabajar no tienen un empleo formal o viven en la informalidad. Mientras la formalización del empleo no aumente, las oportunidades no se multipliquen y los avances en la reducción de la pobreza no sean notorios, los procesos de apertura podrían afectarse.

PERSPECTIVA 2019

En el campo económico, el Gobierno Nacional alcanzó un acuerdo con la banca multilateral por USD\$10 279 millones para los próximos tres años, de los cuales USD\$4 200 millones corresponden al FMI y un primer desembolso sería de USD\$650 millones en marzo de 2019. Es una “bocanada de oxígeno” en cuanto a recursos y una señal positiva de cara a las reformas que se deban implementar para, entre otros objetivos, regresar a los equilibrios macroeconómicos.

El Fondo anunció que se buscará “un reequilibrio de la masa salarial, optimización cuidadosa y gradual de los subsidios a los combustibles, repriorización del gasto de capital y bienes y servicios, así como una reforma fiscal”. Además, el ministro de Finanzas ha anunciado una amplia reforma tributaria. Resta conocer los compromisos adquiridos cuando la Carta de Intención sea develada.

Es altamente probable que los desembolsos acordados para 2019 permitan cubrir la brecha de financiamiento pendiente. En el camino existen tres elementos que influirán en la dinámica económica: en 2020 se vence un bono por USD\$1 500 millones, lo que implica su pago o renegociación; los desembolsos de los multilaterales -en algunos casos- requerirán medidas de austeridad que podrían implicar desvinculaciones en el sector público; y la carencia de una mayoría en el Legislativo no hará sencilla la implementación del plan que acompañe los desembolsos.

En el campo político, las elecciones locales (y de miembros del Consejo de Participación Ciudadana) del 24 de marzo próximo dibujarán un nuevo mapa

de poder territorial en Ecuador. No queda claro si el oficialismo obtenga un importante impulso político, ya que el movimiento Alianza PAIS no se presenta como una fuerza gravitante. Mientras tanto, en el caso de las fuerzas de oposición y el correísmo, comienzan a hacer cálculos de cara a las elecciones presidenciales de 2021.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Ecuador vive un momento de inflexión en su historia política y económica. De hecho, el presidente Moreno se ha calificado como un mandatario “de transición”. De manera que mucho está en juego. Si las reformas económicas que impliquen responsabilidad fiscal, prudencia y retorno a los equilibrios macroeconómicos prevalecen, podríamos avizorar mejoras en la calidad de vida de los ecuatorianos.

Por otro lado, mientras las condiciones políticas, las instituciones y los gobernantes miren a los componentes de la democracia liberal como sus derroteros, podríamos estimar mejores días para la calidad del sistema político ecuatoriano, de lo contrario -en un ambiente de crisis económica- no sorprendería que los radicalismos y el populismo encuentren una nueva ventana para irrumpir.



Juan Rivadeneira es Director Senior del Área Asuntos Públicos de LLORENTE & CUENCA en Ecuador. Cuenta con más de diez años de experiencia como consultor político e investigador para campañas a nivel presidencial y local en Ecuador y compañías de múltiples sectores con presencia nacional. Se desempeñó como consultor en una firma local de análisis y gestión del riesgo político brindando asesoría política estratégica y corporativa; además fue su gerente general. Fue veedor de la Asamblea Nacional Constituyente e investigador del Observatorio de las Relaciones Civil-Militares / Democracia, Seguridad y Defensa. Juan es Master in Political Management por The George Washington University, Washington D.C. y Economista de la Universidad Católica del Ecuador.

jrivadeneira@llorenteycuenca.com



d+i desarrollando ideas

LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra, existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com
www.revista-uno.com

